

PSICOLOGÍA: IDEOLOGÍA Y CIENCIA: EFECTOS DE FORMACIÓN INTELECTUAL, PROFESIONAL Y POLÍTICA EN TIEMPOS DE EXILIO (1974-1983)

Malena Beatriz Alfonso
malenalf2001@gmail.com

RECIBIDO 11 DE MAYO DEL 2019 | APROBADO: 10 DE NOVIEMBRE DEL 2019

Resumen: En 1975, la editorial Siglo XXI editó en México *Psicología: ideología y ciencia*, una publicación colectiva firmada por cuatro psicoanalistas argentinos, exiliados en México. El libro había llegado al país en manuscrito en las maletas que dos de sus autores: Braunstein y Saal cargaban, junto al estigma del destierro. Es el producto de las notas y lecturas de las clases de Introducción a la Psicología, una asignatura que los autores dictaron en la Universidad Nacional de Córdoba entre 1972 y 1974, año en que fueron cesanteados, en el contexto de una política de “saneamiento marxista” de las universidades. Teniendo en cuenta que este texto abonó con argumentos epistemológicos a la discusión sobre el carácter científico del psicoanálisis, muy acorde a un “clima de época”, y de esa manera su edición representó un “parteaguas” en el campo psi, se reconstruirán las condiciones en las que se inscribió su publicación y las formas a través de las cuales llegó a los lectores en México y Latinoamérica. Condiciones que, sostendremos, generaron efectos de lectura en el campo psi mexicano y de formación intelectual y profesional en Néstor Alberto Braunstein, uno de sus autores.

Palabras claves: [historia del libro](#); [exilio argentino](#); [efectos de formación](#)

Abstract: In 1975, Siglo XXI publishing house published in Mexico *Psicología: ideología y ciencia*, a collective publication signed by four Argentine psychoanalysts, exiled in Mexico. Taking into consideration that this text was written in Argentina, in a context of particular enunciation, in this paper the condition it was registered will be reconstructed and the ways it reached the Mexican and Latin America readers. Conditions that we will maintain, generated reading effects in the Mexican psi field, and in the intellectual and professional formation of Nestor Alberto Braunstein, one of its authors

Keywords: [history of book](#); [exile](#); [formation effects](#)

PRESENTACIÓN

En 1975, la editorial Siglo XXI editó en México *Psicología: ideología y ciencia*, una publicación colectiva firmada por cuatro psiquiatras y psicoanalistas argentinos: Néstor A. Braunstein, Marcelo Pasternac, Gloria Benedito y Frida Saal. El libro había llegado a México en manuscrito en las maletas que Braunstein y Saal cargaban, junto al estigma del destierro. Es el producto de las notas y lecturas de las clases de *Introducción a la Psicología*, una asignatura que los autores dictaron en la Universidad Nacional de Córdoba entre 1973 y 1974, año en que fueron cesanteados, en el contexto de una política de “saneamiento marxista” de las universidades, impulsada por el gobierno de Juan Domingo Perón y continuada, a su muerte, por su viuda Isabel Martínez de Perón (Buchbinder, 2010).

El propósito de este artículo es compartir un primer acercamiento al análisis del papel que la edición y circulación de dicho libro tuvo para el campo *psi* de la década del setenta en México, y para la formación intelectual y profesional de uno de sus autores: el psiquiatra y psicoanalista Néstor Alberto Braunstein (Bell Ville, Córdoba, Argentina; 1949). Esta indagación es parte de un proyecto doctoral que tiene por propósito general estudiar la incidencia del exilio argentino en México en la producción de saberes disciplinares, a través del análisis de la trayectoria biográfica intelectual de Néstor Alberto Braunstein, razón por la cual sólo nos concentraremos, en este artículo, en su figura.

Para llevar a cabo nuestro propósito, analizamos dos conjuntos de dispositivos que, sostendremos, favoreció la edición y circulación del libro en México y Latinoamérica: las estrategias de escritura y las intenciones de los autores, por un lado; y la significación que le otorgó el sello editorial de Siglo XXI, por el otro, en un contexto socio-histórico y disciplinar particular.

Asimismo, y bajo el supuesto de que la escritura y publicación de libros representa no sólo una de las maneras de difundir saberes, sino que también colaboran en el reconocimiento intelectual de los autores y hace posible que los libros circulen más allá de su contenido (García, 2014), se esbozan los efectos que la publicación del libro generó en el campo *psi*, así como también de qué manera impactó en la formación intelectual y profesional de Braunstein.

Vale la pena insistir en que el propósito de este escrito es delinear algunas claves para la historia de un libro que tuvo un fuerte impacto en la estructuración del campo *psi* mexicano. En función de ello, trabajamos desde un enfoque de historia cultural (Chartier, 2005) que se propone dialogar con la historiografía del psicoanálisis en México, evidenciando procesos, tramas y personajes que pueden resultar valiosos para sus avances y escrituras futuras.

Para llevar a cabo nuestro propósito se analiza el libro en cuestión; investigaciones en las que *Psicología: ideología y ciencia* es objeto de análisis; el catálogo histórico de la editorial entre los años 1965-2015; investigaciones sobre la historia de la editorial Siglo XXI; grabaciones del programa *Encuentro*, de 1975, en la que destacados profesionales e intelectuales nacionales y extranjeros se reunieron para debatir sobre el tema “Locura y sociedad” en televisión abierta, y entrevistas (al personaje y a colegas mexicanos).

PSICOLOGÍA: IDEOLOGÍA Y CIENCIA: HISTORIA DE UNA EDICIÓN

Contra una representación según la cual un texto existe en sí, separado de toda materialidad, en este apartado analizaremos de qué manera “el efecto” que produce un

impreso no depende sólo de las formas materiales que éste contiene, aunque éstas contribuyan a moldear las anticipaciones del lector y a atraer a nuevos públicos, inaugurando inclusive usos inéditos. Dicho efecto nos recuerda que no existe texto por fuera del soporte que lo da a leer y que la comprensión depende de las formas en las cuales llega al lector. “De aquí, la distinción indispensable entre dos conjuntos de dispositivos: aquellos que determinan estrategias de escritura y las intenciones del autor, y los que resultan de una decisión del editor o de una obligación del taller” (Chartier, 2005: 55).

En función de ello, a continuación nos concentraremos en ese primer conjunto de dispositivos, vinculados a las estrategias de escritura y las intenciones de los autores del libro objeto de análisis. En el siguiente apartado, nos ocuparemos de las formas en que el libro llegó a los lectores y se difundió.

Sobre las estrategias de escritura e intenciones de los autores

El contingente de psiquiatras y psicoanalistas argentinos exiliados en México a partir de 1974, estuvo integrado por destacados personajes que, y a juzgar por la actividad desarrollada desde su llegada, ejercieron un impacto considerable en la estructuración del campo *psi* en México.¹

A fines de 1974 arribó Néstor Alberto Braunstein, junto a su esposa Frida Saal y su pequeña hija: la “Triple A” los había amanezado de muerte a mediados de ese año; en palabras de Braunstein: “se nos tildó de subversivos ideológicos” (Braunstein, 2016: 85).² Dejaban

atrás la ciudad de Córdoba; la Universidad, que les permitió compartir la dedicación a la docencia desde la cátedra de “Psicopatología General” e “Introducción a la Psicología”; el Hospital de Clínicas, donde trabajaron juntos en el Servicio de Psicopatología; la familia, los amigos y los que “fueron” en el contacto con todos ellos.

Braunstein portaba el título de Doctor en Medicina y Cirugía, que había obtenido a sus 25 años en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC); una especialización en psiquiatría, otorgada por el Consejo de Médicos de la provincia de Córdoba; experiencia docente en la “Cátedra de Podio” (cátedra de Patología Médica en el Hospital Nacional de Clínicas a cargo del Dr. Ricardo Podio) y en “Psicopatología General” (cuyo titular era Paulino Moscovich en la carrera de Psicología), ambas en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), y una trayectoria de militancia intelectual ligada sobre todo a

realizó “el Cordobazo” - marca el comienzo de un progresivo deterioro de la dictadura de Onganía (que se había iniciado en 1966) y una creciente radicalización política de las organizaciones y movimientos sociales. “En esta época la violencia se [incorpora] al discurso político argentino. Todos esos años de dictadura militar generalizaron una valoración del uso de la violencia como elemento válido de la práctica política, que había ganado un gran consenso en el conjunto de la población, en especial en los diferentes sectores políticos, estudiantiles, gremiales y religiosos” (Carpintero y Vainer, 2018: 25). El 11 de marzo de 1973 el voto popular falló a favor de la fórmula presidencial Cámpora-Solano Lima, quienes renunciaron 49 días después para que en el nuevo llamado a elecciones presidenciales, el 23 de septiembre se impusiera la fórmula Perón-Isabel Martínez de Perón. El año 1974 se inició con importantes conflictos gremiales y una grieta cada vez más profunda entre las facciones más conservadoras y más radicalizadas del peronismo. “El periodo que se extiende desde que Perón asumió la presidencia hasta el de su fallecimiento [el 1 de julio de 1974] puede recordarse como el de un diario acontecer de hechos importantes, los que se sucedieron entre los discursos de Perón -mezcla de viveza criolla y frases tautológicas- [...], la actitud pueril y autoritaria de Isabel [...], las arengas amenazantes de las Fuerzas Armadas [...], los atentados parapoliciales de la “Triple A” [organización estatal], las acciones de la guerrilla y de los diferentes grupos de izquierda peronista y marxista [...]. Sin saberlo la tragedia, se estaba anunciando” (Carpintero y Vainer, *op. cit.*: 40).

1 Sobre el exilio de psicoanalistas pueden consultarse los trabajos de Fanny Blanck-Cerejido (2002) y de Martín Manzanares (2015).

2 Desde el derrocamiento del gobierno de Juan Domingo Perón, en 1955, por la autodenominada “Revolución Libertadora”, la política argentina osciló entre gobiernos civiles y militares. El 29 de mayo de 1966 -fecha en que se

la izquierda argentina, producto de su acercamiento al grupo de disidentes del Partido Comunista Argentino que entre 1963 y 1965 editaron la revista *Pasado y Presente* (donde escribió en 1964 el artículo “La reflexología vuelve a Pavlov”), y en 1966 fundaron la Editorial Universitaria de Córdoba (EUDECOR): José María Aricó, Oscar del Barco, Héctor Schmucler y Samuel Kiczkowski.³

Cuando nos fuimos a México, el 27 de diciembre de 1974, después de hacer las valijas, terminamos de armar el libro que se publicó en mayo del ‘75 en México, con el título de *Psicología: ideología y ciencia* prologado por nuestra recordada Marie Langer. Fue la “Introducción a la psicología” que dictamos en 1973 y 1974 en Córdoba (Entrevista a Néstor A. Braunstein, Barcelona, 04/10/2017).

Psicología: ideología y ciencia, un libro que en sus 45 años de existencia lleva más de veinte reimpressiones, fue la recopilación –como dice Braunstein en el fragmento de entrevista citado– de las clases que sus autores (Marcelo Pasternac, Frida Saal, Gloria Benedito y el propio Braunstein), dictaron en 1973 y 1974 en la UNC. Editado en México, en 1975 y por Siglo XXI, el texto se convirtió rápidamente en una referencia “obligada” en los programas de las carreras de psicología de México (Trejo, 2016) y fue una importante carta de presentación de sus autores, recién llegados al país (Velasco, 2012).

El libro, como se dijo, fue escrito en Argentina en 1974 (en el prólogo se lee: “Córdoba, diciembre de 1974”). Las circunstancias político-sociales del país conosureño y el

exilio de sus autores, hicieron que se editara en México en 1975. En función de ello, no podemos dejar de hacer un paralelismo con un dato que encontramos citado en el capítulo “El método psicoanalítico”, firmado por Marcelo Pasternac. A manera de cierre del apartado La ruptura epistemológica en el psicoanálisis, el autor dice:

Freud está pues en condiciones de producir su primera elaboración científica y romper con el pasado. Y entonces, como queriendo marcar con nitidez una época que se cierra y otra era que se inaugura hace fechar en 1900 la primera edición de *La interpretación de los sueños*, el texto de la ruptura, aparecido en realidad el 4 de noviembre de 1899 (Pasternac, 1975: 211. El destacado es nuestro).

Leyendo estas marcas, a la distancia, y teniendo en cuenta las discusiones que sus páginas condensan –de las que nos ocuparemos más adelante– y el destino de sus autores (que no regresaron a su país natal), la edición de *Psicología: ideología y ciencia*, en México y en 1975, parece marcar el fin de una época: Córdoba, 1974, y la inauguración de otra que tuvo efectos formativos importantes no sólo para el campo *psi* en dicho país sino también para sus autores.

Por otra parte, no es un dato menor el hecho de que el libro es el producto de la recopilación de clases dictadas por los autores; Pilar Ordoñez (2016), lo comprueba al señalar que las unidades temáticas del programa de “Introducción a la psicología” coinciden con los cuatro apartados que componen el libro: “El objeto de la psicología”; “Los métodos de la psicología”; “Los modos de explicación”; “La función de la psicología”. Decimos que esto no es menor porque ello supone prestar atención, en un proyecto de historia social y cultural de creación, implantación y difusión de saberes, al accionar de docentes universitarios.

³ “Ahora bien, a partir de percibir, de un lado, la relación entre la manera represiva de atender a los pacientes en psiquiatría y en psicopatología; el uso de electrochoques, la medicina despreocupada de los problemas de la subjetividad y, por otro lado, la idea de que había de alguna manera que tomar en cuenta la vida histórica de los sujetos, eso hizo que en los años 60 me acercase a un grupo de disidentes del Partido Comunista, los que formaron la revista *Pasado y Presente*” (Entrevista con Néstor Braunstein, Barcelona, 04/10/2017).

A propósito de ello, es importante destacar –como lo ha señalado Sandra Carli– que la historia intelectual y la historia de la educación le conceden un peso diferente a la transmisión de la cultura legítima en la universidad: mientras para la primera, la actuación de los profesores suele quedar en un segundo plano a favor de analizar la producción de ideas y la participación intelectual en la vida pública; en la historia de la educación sucede lo contrario.

En la 2da mitad del siglo XX la expansión de las universidades y su peso crucial en el sistema educativo y, en las últimas décadas, el desarrollo de procesos de profesionalización académica, han generado que la transmisión del conocimiento resulte relevante de ser analizada [...]. Por otra parte, la importancia del conocimiento en el mundo global, abre nuevas preguntas sobre el acceso, la producción y la circulación en la universidad, así como la distribución y divulgación en otros ámbitos (Carli, 2012: 2).

En este sentido, y a los fines de este trabajo, resulta importante pensar el libro en cuestión como el producto de las lecturas y discusiones de los autores en una coyuntura particular, a partir de lo cual elaboraron un discurso que pusieron en diálogo con interlocutores específicos: los estudiantes. A propósito de ello, en el prólogo se lee:

Nuestro agradecimiento incluye también a nuestros compañeros: Paulino Moscovich que participó en el dictado del primer curso y en nuestras reuniones iniciales, los coordinadores que aportaron entusiasmo y lucidez crítica a la discusión de las clases que se iban pronunciando y *los alumnos que con las mejores preguntas, es decir, las “ingenuas”, nos obligaron a precisar nuestro discurso rectificando errores y corrigiendo debilidades* (Braunstein *et. al.*, 1975: 2. El destacado es nuestro).

Conocidos como el “Grupo Clínicas” (por su inserción en el Hospital de Clínicas de la ciudad de Córdoba), y dirigidos por Paulino Moscovich,⁴ Braunstein, Pasternac, Saal y Benedito, se concebían como una alternativa al “psicoanálisis elitista” (López, R. Cit en Ordóñez, *op. cit.*), postulando una democratización en su acceso y estudio que se evidenciaría, según Ordóñez (*op. cit.*), en los propósitos de escritura de los autores, la preocupación pedagógica en el estilo y la expansión del público al que hacer llegar la teoría psicoanalítica.

Cabe aclarar que el libro no es un libro de psicoanálisis. El propio Braunstein así lo define:

[...] *Psicología: ideología y ciencia*, nunca fue un libro de psicoanálisis sino algo distinto: una impugnación de la psicología académica en América Latina y en el resto del mundo desde EE.UU. hasta la U.R.S.S., desde Allport hasta Bleger, según consta en sus páginas y donde se señala que la alternativa a esa psicología académica pasa por el psicoanálisis entendido no tanto desde Althusser ni desde Lacan sino desde el artículo de Tort sobre el psicoanálisis en el interior del materialismo dialéctico (Braunstein, Comunicación personal, 23/12/2016).

Una lectura rápida de la cita anterior podría hacernos pasar por alto el hecho de que transcurrieron 41 años (y muchas lecturas que entonces no estaban disponibles) entre la publicación del libro y las apreciaciones críticas de uno de sus autores, como se observa. No obstante, llama la atención que Braunstein manifieste que “la alternativa a esa psicología académica pasa por el psicoanálisis entendido no tanto desde Althusser ni desde Lacan”, cuando en un fragmento de entrevista

4 Psiquiatra y psicoanalista, discípulo de Gregorio Bermann y miembro de la Federación Argentina de Psiquiatras, exiliado en Israel en 1975.

que reproducimos más adelante, manifiesta a propósito de *Freud y Lacan*: “[...] encontramos que era el camino para una nueva manera de entender el psicoanálisis que pudiese conciliar nuestro interés por el materialismo dialéctico, por el materialismo histórico, por la literatura, por la filosofía, por la política -que era la situación ineludible en la Argentina de entonces y de ahora-, y por el psicoanálisis al mismo tiempo [...]” (Entrevista con Néstor Braunstein, 04/10/2017).

Por otra parte, Marcelo Pasternac manifestaba en 1994:

[...] en 1973 apareció en francés la redacción de Miller del seminario “XI”, correspondiente al año 1964; en febrero de 1975 pudimos tener acceso a las redacciones de los seminarios “I” (de 1953-1954) y “XX” (de 1972-73). El trabajo sobre esos seminarios, apenas publicados, en versiones cuyo carácter problemático todavía ignoraríamos por el tiempo de casi una década, me permitió sostener al llegar a mi exilio mexicano, el 25 de diciembre de 1975, ante el asombro de los otros autores, que esos textos de *Psicología: ideología y ciencia*, publicados apenas seis meses antes habían ya envejecido (del lado del psicoanálisis) y, por incorrectos, deberían, ya para entonces, haber sido objeto de una reescritura” (Pasternac, 1994: s/p).

En función de ello, si el psicoanálisis que proponían como alternativa no era entendido ni desde Althusser ni desde Lacan, ¿por qué uno de sus autores, después de haber leído durante el año que permaneció en Argentina los seminarios de Lacan (recordemos que llegó a México en diciembre de 1975, cuando Braunstein y Saal lo hicieron en diciembre de 1974), sostuvo al llegar al exilio que esos textos “habían ya envejecido (del lado del psicoanálisis) y, por incorrectos” debían ser reescritos?

Ahora bien, las valoraciones críticas de dos de sus autores habilitan la pregunta: ¿cómo leyeron a Althusser y por qué lo leyeron como lo hicieron? (Starckenbaum, 2014), y el único material que deja constancia de ello, es el propio libro (más allá de las valoraciones críticas de sus autores).

Como expresa Braunstein más arriba, el propósito del libro es realizar una lectura sintomática de la psicología académica, “demostrando hasta qué punto el objeto de la psicología, sus métodos y teorías participan del proceso de sujetación ideológica del individuo al sistema capitalista de producción” (Ordoñez, *op. cit.*: 148). El psicoanálisis es concebido como una teoría superadora de la psicología académica, (“conjunto de técnicas empíricas y de racionalizaciones ideológicas”), “capaz de lograr la ruptura epistemológica, la producción de una nueva ciencia, de un objeto teórico distinto de los objetos empíricos y desde el cual pueda comprenderse la determinación del sujeto ideológico” (Braunstein, *et. al.*, *op. cit.*: 358-359). La idea de la “ruptura epistemológica” les permite postular al psicoanálisis y al materialismo dialéctico ciencias tan revulsivas con la ideología capitalista como lo habían sido la física y la química con el pensamiento religioso medieval (García, *op. cit.*).

Para ello y respondiendo a la pregunta con la que titulan el capítulo 1 “¿Cómo se construye una ciencia?”, explican cómo surgen, qué novedades aportan y qué obstáculos deben vencer tanto el psicoanálisis como el materialismo histórico, en tanto disciplinas científicas (produciendo sus objetos al desprenderse de los hechos concretos percibidos por los sentidos y construyendo un sistema teórico de conceptos capaz de dar cuenta del proceso de producción de los fenómenos observados), y analizan también por qué la psicología académica no es científica (ya que sus dos objetos: la conciencia y la

conducta, son abstracciones simples que surgen de la observación interior de la conciencia o exterior de la conducta, careciendo de conceptos explicativos. En pocas palabras, se trata de representaciones ideológicas, saberes emanados de la intuición o los sentidos).

Ahora bien, la teoría psicoanalítica en tanto “conjunto complejo de conceptos articulados que han sido obtenidos a través de un trabajo teórico realizado a partir de un dispositivo experimental específico: la situación analítica” (Braunstein *et. al.*, *op. cit.*: 49), puede servir de infraestructura de la psicología al comprobarse, en la situación analítica, que la “realidad material” (aparente, empírica, de la conciencia y la conducta), está determinada por la “realidad psíquica” (a la que solo podemos acceder, según explican los autores, mediante un trabajo teórico que va de los datos de la conciencia y la conducta, a reproducir la estructura de producción de esos datos -concepto teórico de aparato psíquico- y, desde ese nuevo conocimiento, vuelve al punto de partida para explicar cómo se han producido los datos). Asimismo, y para los autores, el psicoanálisis es una ciencia que se localiza en el continente del materialismo histórico, que da cuenta de la incorporación de los sujetos a la instancia ideológica del modo de producción ya que “los procesos de los que se ocupa carecen de autonomía absoluta pues, en última instancia, están determinados por la instancia económica de cada modo de producción” (Braunstein, *op. cit.*: 64). De ahí que el psicoanálisis y el materialismo histórico, cada una con sus especificidades y sus diferencias, son disciplinas “absolutamente inseparables porque están articuladas de tal modo que es inconcebible la una sin la otra” (*Ibid.*: 99).

En síntesis, el psicoanálisis es conceptualizado como una teoría científica que puede servir al proyecto mar-

xista de transformación social, logrando el despertar de la conciencia de clase, a través de hacer conscientes una serie de sujetaciones ideológicas que mantienen ocultas las condiciones de los modos de producción (Ordoñez, s/f).

La preocupación pedagógica por no resultar inentendibles, “todo lo contrario a la estrategia lacaniana de escribir para no ser leído” (Ordoñez, 2016: 149), se manifiesta en las recapitulaciones constantes; las notas a pie de página con aclaraciones o autores referenciados, así como en las sugerencias de lectura que hacen:

[...] [convendría que los recién llegados a la literatura psicológica lo leyesen dos veces](#): la primera para tener un panorama general y la segunda para incluir a cada uno de los aspectos parciales dentro de ese panorama. [A estos lectores queremos aconsejarles también](#) que no comiencen por el primer capítulo sino por el 14 que trata de cómo encarar la lectura del discurso de la psicología académica (Braunstein *et. al.*, *op. cit.*: 3. El destacado es nuestro).

En relación a las lecturas de las que deja constancia el grupo, sabemos que los marcos generales los encontraron en la *Introducción a la crítica de la economía política (1957)* de Marx; el artículo de Althusser “Freud y Lacan” y en el prefacio a *Para leer El Capital*; en los trabajos epistemológicos de Gastón Bachelard; en “¿Qué es la psicología?”, un artículo de Canguilhem; en el libro de Didier Deleule *La psicología, mito científico*; en un artículo de Thomas Herbert, “Reflexiones sobre la situación teórica de las ciencias sociales, especialmente de la psicología social”, y en el libro de Michel Tort, *El psicoanálisis en el materialismo histórico*.

Ahora bien, Pasternac amplía estas referencias:

[...] ya en 1965, Oscar Masotta publicaba en Córdoba, Argentina, lo que había sido su conferencia sobre Lacan

en el Instituto Pichón Rivière de Psiquiatría Social, el 12 de marzo de 1964. Pero eso tampoco le impedía a él mismo publicar, en 1969, bajo el nombre de *El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo* [Buenos Aires: Nueva Visión, 1969] una colección de artículos en que se codeaban Green, Laplanche, Pontalis y Leclaire, inmersos en esa confusa noción de un "psicoanálisis francés contemporáneo". Por otra parte, un año más tarde la misma editorial argentina publicaba, atribuidos a Lacan, los resúmenes de Pontalis de dos seminarios (1957-58 y 1958-59) [hace referencia a "Las formaciones del inconsciente" y "El deseo y su interpretación", textos introducidos por Ch. Melman, J. Miel y J. Reboul. Buenos Aires: Nueva Visión, 1970]. Allí Masotta señalaba, al presentar esos textos, que en "el psicoanálisis francés el pensamiento de Lacan se generaliza" mientras "nosotros partimos de cero". Y en efecto, en cero estábamos cuando creíamos, en 1970, que esos eran los seminarios de Lacan y cuando Pontalis aparecía como un discípulo de él [...] (Pasternac, *op. cit.*).

Dichos materiales, según la reconstrucción que hace Ordoñez, formaban parte de la bibliografía de consulta del programa de "Psicopatología General" del año 1974 a cargo de Paulino Moscovich.

En lo que respecta a la recepción de las ideas de Althusser en Argentina, y del estructuralismo en general, García (*op. cit.*) llama la atención sobre el hecho de que mientras en Francia esta corriente de pensamiento experimentó su desarrollo, auge y declive entre los años 1949 y 1968, en el país conosureño su difusión fue limitada y tardía, en las décadas de 1960 y 1970, cuando el movimiento ya estaba debilitado en Francia a raíz de los cuestionamientos de otros marcos intelectuales.

En un contexto marcado por el surgimiento y consolidación de una tradición lacaniana local, la politización de los

psicoanalistas y la ruptura de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y la profesionalización de las primeras camadas de psicólogos, la obra de Althusser fue recibida y problematizada tanto como una propuesta marxista renovadora que permitía integrar elementos de la tradición psicoanalítica como un proyecto de relectura científica de Marx que posibilitaba un trabajo análogo en el psicoanálisis (Starckenbaum, 2017a: 121-122).

Si se repara en el hecho de que la difusión del estructuralismo en general, y de Lacan en particular, fue promovida en Argentina por intelectuales sin formación psicoanalítica ni vínculos con la psiquiatría (entre ellos Raúl Sciarreta, Mauricio Malamud, Oscar Massota, Eliseo Verón y José Sazbón); y como Lacan entonces no era la autoridad que llegó a ser años después en el psicoanálisis, "fue la obra de Althusser la que transformó el modo en que los psicólogos [y los autores de *Psicología, ideología y ciencia*] justificaron su apropiación del psicoanálisis y su vinculación a la política" (García, *op. cit.*: 15).

Al respecto, Braunstein comenta:

[...] encontré que esa línea de pensamiento era una línea que se podía desarrollar juntando precisamente los intereses por la filosofía, que ya sí me apasionaba, particularmente el estilo de Althusser, promovido por un maestro que vino a Córdoba a dar clases de epistemología, que me marcaron mucho, él se llamaba Mauricio Malamud – acabó exiliándose en México y fue profesor en Morelia, donde falleció-. [Eso me llevó a su vez a interesarme mucho por Althusser, a descubrir -en 1968- el texto "Freud y Lacan", de Althusser. Lo leímos así, rigurosamente, con Frida y con Marcelo Pasternac, en casa, en el barrio Paso de los Andes en la ciudad de Córdoba; encontramos que era el camino para una nueva manera de entender el psicoanálisis que pudiese conciliar](#)

nuestro interés por el materialismo dialéctico, por el materialismo histórico, por la literatura, por la filosofía, por la política -que era la situación ineludible en la Argentina de entonces y de ahora-, y por el psicoanálisis al mismo tiempo. O sea que no había que elegir entre psicoanálisis y marxismo (Entrevista con Néstor Braunstein, Barcelona, 04/10/2017. El destacado es nuestro).

Es interesante este fragmento de entrevista ya que en él se explicita cómo el grupo llega al encuentro con “una nueva manera de entender el psicoanálisis”: a través de la lectura. Es decir, si el modo de inscribirse en una corriente psicoanalítica, de manera clásica, era a través de haberse analizado y formado con tal o cual analista, construyendo genealogías que terminaban ligando al analista en cuestión a los nombres de los “padres” (Freud y Lacan), Braunstein explicita una nueva manera: a través de un texto. Asimismo, se observa el lugar del lector y la práctica de lectura, motivada por intereses relacionados con el materialismo histórico, la literatura, la filosofía y la política: “situación ineludible en la Argentina de entonces y de ahora”. Resulta interesante prestar atención a estas motivaciones en las que se inscribieron las lecturas que hizo el grupo, ya que permiten reconstruir sus condiciones de posibilidad, las huellas de la enunciación y la coyuntura ideológica que hizo emerger *Psicología: ideología y ciencia*.

Finalmente, el fragmento de entrevista proporciona algunas pistas sobre los encuentros formativos de sus autores. Mauricio Malamud,⁵ se desempeñó como docente del Centro de Investigación y Docencia (CID), una institución impulsada por la Coordinadora de

Trabajadores de la Salud Mental (CTSM),⁶ que brindaba una formación psicoanalítica por fuera de los muros de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y con una marcada vinculación con grupos políticos radicalizados externos al campo psicoanalítico. Malamud y Raúl Sciarretta⁷ (a quien mencionan en el “Prólogo” junto a José Rafael Paz, como sus maestros y con quienes manifiestan tener una deuda intelectual), tenían a su cargo los cursos sobre teoría marxista y teoría psicoanalítica, y ambos habían desempeñado un papel fundamental en la difusión de las ideas de Althusser en Argentina (Starckenbaum, 2017a).

Fernando Ferrari (2015), ha documentado que Claudio Bermann,⁸ titular interino de “Psicopatología General” y compañero de cátedra de los autores, impulsó junto a otros médicos interesados en el psicoanálisis la creación del Centro de Estudios Psicoanalíticos (CEP), con un programa de formación que se constituyó en el primer intento de institucionalizar el psicoanálisis en Córdoba y propició el contacto de los miembros de la APA con la Universidad. De hecho, Sciarretta y Paz viajaron a Córdoba periódicamente a dictar cursos en el marco de este programa. Asimismo, en 1972 Bermann invitó

6 Conformada en 1972 e integrada por la Federación Argentina de Psiquiatras (FAP), la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), la Asociación de Asistentes Sociales y la Asociación de Psicopedagogos.

7 Filósofo argentino, maestro de generaciones de intelectuales, acompañó el movimiento de ruptura al interior de la APA, en 1971, siendo uno de los miembros fundadores del grupo *Plataforma*, al que renunciaría un mes después de su creación. Para profundizar sobre la escisión de la APA, véase Vainer y Carpintero (*op. cit.*) y sobre la trayectoria intelectual de Sciarretta, Lafolla Cardós (2011).

8 Médico psiquiatra e hijo de Gregorio Bermann, se desempeñó como profesor adjunto de la cátedra “Psicopatología General”, a cargo de Paulino Moscovich, y como médico en el Hospital de Clínicas de Córdoba. Para profundizar en la trayectoria de Bermann, ver Ferrari (2017).

5 Para profundizar en el recorrido intelectual del “filósofo comunista”, véase Starckenbaum (2017c).

a Américo Vallejo⁹ a dictar un seminario en la cátedra de “Psicopatología General”, en cuyo programa Ferrari observa la presencia de las enseñanzas de Sciarretta y sus lecturas althusserianas.

Por tanto, esta presencia de un Lacan leído por Althusser pero introducido por las enseñanzas de Sciarretta y Américo Vallejo fue permeada en la universidad por Claudio Bermann, que siendo titular de *Psicopatología General* difunde estos problemas y autores (Ferrari, *op. cit.*: 29).

Como expresó Oscar Terán (2006), hasta 1966 las ciencias sociales argentinas ocupan un lugar muy importante en el terreno cultural, moldeando una forma de pensar y de entender ciertas realidades con el propósito de transformarlas. Ello se relaciona con una confianza, tanto de la derecha como de la izquierda, en que las voluntades individuales o colectivas organizadas pueden modificar las situaciones políticas, económicas y sociales.

Es un hecho muy significativo que, casi coincidentemente con el derrocamiento de Onganía, [el marxismo que se impone dentro del horizonte intelectual sea la lectura althusseriana, donde si bien el estructuralismo no parecía alentar visiones transformistas de la realidad, sin embargo es utilizado como una instancia de transformación y leído en clave revolucionaria](#) [...]. Sociología, psicoanálisis y demás disciplinas sociales marchan en dirección al marxismo, que en esos años es la corriente hegemónica; no porque todos fueran marxistas, sino porque, de hecho, todos se ven obligados a discutir con el marxismo (Terán, *op.cit.*: 90. El destacado es nuestro).

En este sentido, y volviendo al fragmento de entrevista antes citado, Althusser parece haber representado más

una *forma de pensar* que un conjunto de conceptos e ideas establecidas: son justamente las *traducciones* de su obra (y no sus aplicaciones), a través de la práctica de la lectura, las que permiten visibilizar nuevos puntos de vista que su lectura generó (Ortega, 2016). En este caso, su lectura parece haber hecho posible la entrada de Lacan. Es decir, la situación política: “ineludible en la Argentina de entonces”, como recuerda Braunstein, parece haber orientado las lecturas del grupo, que hicieron posible el encuentro con el psicoanálisis lacaniano. Todo parecería indicar que “Lacan no fue más, ni menos, que un resto insospechado de aquel camino señalado por la sensibilidad de un tiempo” (Ordóñez, s/f: 25).

Finalmente, y regresando a *Psicología: ideología y ciencia*, además de las ideas y discusiones que en sus páginas se condensaron, acordes a un “clima de época”, otro aspecto que puede ser pensando como una visagra entre lo que Chartier denomina “formas materiales que contiene el texto” y las maneras en que éste llegó a los lectores, y que consideramos colaboró no sólo en la difusión del texto sino también en el reconocimiento de sus autores, es la figura de Marie Langer. El libro se abre con un “Prefacio” escrito y firmado por la psiquiatra y psicoanalista austro-argentina, en el que aborda de manera sintética la relación psicoanálisis, ciencia y marxismo.

Langer había llegado a México en 1974 y se convirtió rápidamente en un “polo de convergencia” (Bauleo, 1988: 136), para muchos exiliados que llegaron después de esa fecha y una autoridad en el terreno del campo *psi* mexicano que fue aprovechado por los nacionales para su formación. Su firma en el prefacio, a quien los autores conocían desde Argentina y los reunía la interpretación de que el psicoanálisis podía ser un

⁹ Discípulo de Sciarretta, Vallejo fue uno de los pioneros en la difusión de las ideas de Lacan en Argentina.

instrumento para la liberación social (Ordoñez, s/f),¹⁰ dotó de una significación particular al texto y colaboró en su difusión, al tiempo que permitió que los autores comenzaran a ser reconocidos no sólo en México. Al respecto, Braunstein comenta:

Te digo, llegamos... lo mostramos en enero... en mayo el libro ya estaba en la calle. Fue un best seller desde que salió, se vendieron decenas de miles de ejemplares. Cambió de alguna manera el panorama de la enseñanza académica de la psicología en toda Latinoamérica, y los cursos... a partir de entonces nos empezaron a invitar a ir a Puerto Rico, Colombia, a Costa Rica, a distintas ciudades de México, a Brasil, es decir, todo eso tuvo mucha repercusión. Cuando volvió la democracia a Argentina, también a Argentina (Entrevista con Néstor Braunstein, Barcelona, 04/10/2017. El destacado es nuestro).

Editado por Siglo XXI

Para Chartier (*op. cit.*), las formas en que el texto llega a los lectores tiene mucho que ver con las estrategias que despliegan los editores y las decisiones que éstos toman. En este sentido, a continuación analizaremos de qué manera el hecho de haber sido editado por Siglo XXI generó efectos de lectura particulares, circulación de la obra y reconocimiento intelectual de los autores.

A decir de Gustavo Sorá,

Entre 1950 y 1980, ser editado por el Fondo de Cultura Económica o por Siglo XXI infundía prestigio intelectual y reconocimiento internacional. Dichas empresas

10 Marie Langer, renunciante de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), dirigió –entre otras actividades– la colección “Izquierda Freudiana” de Granica Editor, bajo la cual se publicaron dos compilaciones *Cuestionamos* y *Cuestionamos 2*. En este último, se incluyó un capítulo de Braunstein y Pasternac: “Premisas ideológicas de la investigación psiquiátrica”.

culturales de origen mexicano estimularon creencias sobre el valor trascendente de la integración de los espacios de producción intelectual en lengua castellana y portuguesa (Sorá, 2017: 11).

Cabe recordar que Siglo XXI fue creada en 1965, tres meses después de la destitución de Arnaldo Orfila Reynal como director del Fondo de Cultura Económica, tras permitir la publicación de *Los hijos de Sánchez* de Oscar Lewis. El malestar entre algunos intelectuales, académicos y políticos mexicanos no era nuevo y se habría iniciado, según Sorá, en 1961 cuando el argentino autorizó la publicación de *Escucha yanqui* de Charles Wright Mills. “*Los hijos de Sánchez* fue el factor que colmó la paciencia de los intelectuales más conservadores ligados al poder” (Sorá, *op. cit.*: 151), para quienes era inaudito que un extranjero, a la cabeza de un proyecto editorial apoyado por el Estado, publicara libros “subversivos” para los estándares de una moral cristiana, occidental y chovinista.

Esta breve mención al contexto de destitución de Orfila Rynal permite no sólo acercarnos a las orientaciones ideológicas del editor, quien simpatizó con movimientos revolucionarios y apoyó a combatientes, exiliados y perseguidos políticos; sino que también nos da la pauta para comprender de qué manera son las decisiones del editor las que hacen posible que una obra circule y genere efectos de lectura no contemplados ni previstos por las estrategias que ponen en marcha los autores.

En este sentido, y en relación a un diagnóstico de Debray sobre la decadencia del socialismo,¹¹ Diego

11 “No hay que buscar el fracaso del socialismo –sostiene Debray– en la inadecuación de sus ideas o en el contenido de sus variados programas, tampoco en las fallidas y penosas experiencias del “socialismo real” o en la incapacidad crítica de su discurso, sino en la desaparición progresiva del hábitat

García (2014) se pregunta: “¿Cuál es el vínculo entre la publicación de libros (o revistas, periódicos, panfletos) y la práctica política? ¿De qué modo sopesar los efectos políticos de la palabra impresa? ¿Bajo qué condiciones los libros se convierten en instrumentos privilegiados de disputa política?” (García, *op. cit.*: 212). Para el autor, las iniciativas editoriales de aquellos años estuvieron marcadas por intenciones e intereses políticos: la destitución de Orfila y la creación de una nueva editorial parecen comprobar esta hipótesis. Asimismo, no hay que olvidar que Siglo XXI aparece en el seno de un período complejo y fructífero para América Latina, caracterizado no sólo por la influencia política y cultural de la Revolución de 1959 y la construcción de Latinoamérica como referente para escritores, pensadores e intelectuales, sino que es en esos años cuando se produce también la modernización de las ciencias sociales (Díaz y Dujovne, 2016). De ahí que, en su etapa inicial, fue la editorial que:

[promovió] algunas de las tendencias más notorias del período marcado por la Revolución Cubana, el nuevo pensamiento latinoamericano, el *boom* de la narrativa, el pasmo ante la teoría de la dependencia, el auge y el fracaso trágico de la guerrilla continental, la emergencia de la Teoría de la Liberación, los nuevos métodos de enseñanza comunitaria, las revisiones del marxismo. Siglo XXI publica a Pablo González Casanova, Paulo Freire, Poulantzas, Lacan, Martha Harnecker, los revolucionarios centroamericanos, los clásicos del marxismo, la sociología argentina. [...] Durante una década, los grupos y partidos de izquierda, las comunidades eclesiales de base, los estudiantes de ciencias sociales los nacionalistas revolucionarios,

mediático que enmarcó y promovió su aparición y difusión: el de la palabra impresa, cuya hegemonía en el mundo de la política y la comunicación se extendió desde el siglo XIX hasta los años '60 del siglo XX” (García, 2014: 212).

los descontentos con las situaciones de miseria y explotación, acuden al acervo de Siglo XXI para informarse, para crearse un horizonte de expectativas revolucionarias, definir y redefinir el sentido de su acción (Carlos Monsiváis, 1993. Cit. en Sorá, *op. cit.*: 167)

En función del diagnóstico de Monsiváis, la nueva editorial parece haber sido en sus inicios una marca y un punto de sociabilidad de los intelectuales de izquierda. En la extensa lista de autores publicados por Siglo XXI en sus inicios figuran: Althusser, Anderson, Barthes, Bourdieu, Derrida, Foucault, Ricœur, Hobsbawm, Lévi-Strauss, Todorov. A la que hay que sumar la traducción de toda la obra de Paulo Freire. Entre 1967 y 1971 se observa la edición de títulos que fortalecen los paradigmas dominantes (estructuralismo y marxismo), y el dinamismo de la colección de psicología con la edición de “*Lectura estructuralista de Freud*, una selección de los *Écrits* de Jacques Lacan (más tarde, se completaría la traducción de los dos volúmenes del original y se adaptaría su título)” (Sorá, *op. cit.*: 185).

La traducción de los *Escritos I* en 1971, bajo la colección “Psicología y etología”, a cargo de Armando Suárez, tuvo un gran impacto en la constitución del campo *psi* mexicano y latinoamericano, ya que permitió que la palabra escrita de Lacan traspasara fronteras no sólo geográficas sino también disciplinares. Asimismo, y como explicitan José Velasco y María Teresa Pantoja (2013), la traducción al español de este material hizo posible que muchas lecturas e iniciativas formativas e institucionales de orientación lacaniana que promovieron algunas exiliados argentinos en México, fueran bien recibidas y aceptadas.

Como dijimos unas líneas más arriba, el papel del editor es muy importante en la circulación de ideas,

actuando como un mediador cultural que no sólo se conduce por intereses económicos sino fundamentalmente por relaciones personales. Siguiendo la investigación de Sorá (*op. cit.*), la pareja conformada por Orfila Reynal y Laurette Séjourné, una moderna arqueóloga a quien Orfila conoció durante sus primeros años en México, estaba al tanto de las novedades de la vanguardia intelectual europea y realizaba todos los años un viaje a Argentina y otro a Francia, donde entablaron vínculos de amistad y relaciones comerciales con editores varios y escritores como Lévi-Strauss y Jacques Lacan. Asimismo, y si bien Orfila, al asumir la dirección de Siglo XXI, pasó a ser considerado el editor del mundo hispanohablante a quien editoriales como Gallimard, Seuil (a cargo de la edición de los *Escritos* en Francia, en 1966) y PUF, primero comunicaban sus novedades para ofrecerle proyectos de traducción, no hay que desestimar el lugar que Armando Suárez desempeñó al frente de la colección "Psicología y etología", que fundó y dirigió por casi veinte años, y bajo la cual se publicó *Psicología: ideología y ciencia*.

La labor editorial de Suárez no se inició en Siglo XXI; de acuerdo con Juan Diego Castillo (1989), en 1962 trabajó como revisor y traductor para la Oficina Europea de las Naciones Unidas y en 1972, a la par de su trabajo en Siglo XXI, se desempeñó como traductor en el periódico "Excélsior". El abanico de libros y autores que se publicaron en Siglo XXI, bajo la colección que dirigió, constituyen un claro ejemplo de la apertura de pensamiento que profesaba y el debate plural que promovió en el campo *psi*.

En esta tarea fue su preocupación tratar de mantener la colección que dirigía abierta a todas las escuelas psicoanalíticas, a los trabajos que abordaban los

problemas del psicoanálisis en relación con otros ámbitos del saber, a otros desarrollos en psicología y a los habidos en otros campos conexos, como la psiquiatría, la anti-psiquiatría y la etología (Castillo, *op. cit.*: s/p).

Psicología: ideología y ciencia se publicó gracias a la decisión de Armando Suárez, quien conoció y cobijó a Braunstein y a Saal en el Círculo Psicoanalítico Mexicano, y de Orfila Reynal, quien no sólo simpatizaba con ideas de izquierda y apoyó muchas iniciativas de exiliados, como dijimos, sino que además tenía muy presente que el libro representaría una apuesta en la renovación que las ciencias sociales estaban experimentando entonces. Por lo mismo, su circulación en México y Latinoamérica consideramos que estuvo condicionada por el sello editorial de Siglo XXI: un proyecto cultural y político que logró crear un público y canalizar demandas preexistentes, a través de, por un lado, su posición en los mercados internacionales, lo que garantizó una excelente circulación de los libros publicados; y, por el otro, publicaciones de autores latinoamericanos y europeos que desde sus disciplinas específicas contribuyeron con su pensamiento a complejizar el análisis de los problemas de la región (Díaz y Dujovne, 2016).

Una muestra más de que el mundo editorial se guía por relaciones personales y no sólo por intereses monetarios, lo constituye la reconstrucción que hemos realizado hasta aquí. Al respecto, comenta Braunstein:

El 27 de diciembre terminamos el libro y yo me llevé las cosas de lo mecanografiado -en ese tiempo no había computadoras-, me llevé mecanografiado el libro, [se lo mostré a Armando Suárez; Armando Suárez se lo mostró a Marie Langer](#) y dijeron: "Bueno; pero esto es una bomba, no hay nada parecido en la bibliografía en español" -no sabíamos que tampoco en la bibliografía mundial-

como crítica de fondo a la psicología académica desde una posición psicoanalítica y de izquierda. De inmediato Arnaldo Orfila que era el director de Siglo XXI dijo: “este libro hay que sacarlo cuanto antes” (Entrevista con Néstor Braunstein, Barcelona, 04/10/2017. El destacado es nuestro).

A la traducción y publicación de los *Escritos*, hay que sumar otro acontecimiento que consideramos inscribió el debate que la edición de *Psicología: ideología y ciencia* promovió.

En el '74, a Armando Suárez se le ocurrió hacer un encuentro del estado de la cuestión entre psicoanálisis y la antipsiquiatría, y lo hizo relacionando al Seguro Social junto con Televisa, que había un programa: “Encuentro”, con el licenciado Álvaro Gálvez y Fuentes” (Entrevista con Fernando González, Ciudad de México, 01/09/2017).

El programa, cuyo tópico central fue “locura y sociedad”, contó con la participación de destacados psiquiatras, psicoanalistas e intelectuales: Franco Basaglia (Italia), Eliseo Verón (Argentina), Igor Caruso (Austria-México), Marie Langer (Argentina), Thomas Szasz (EE.UU), Guillermo Calderón Narváez y Miguel Ángel Pérez Toledo (México). No obstante, se trataron también otros temas, entre ellos y en el segundo *Encuentro*, la discusión se centró en las diferencias entre el psiquiatra y el psicoanalista (y la psiquiatría y el psicoanálisis).

Al respecto, Pérez Toledo se pronunció a favor del carácter no científico y especulativo del psicoanálisis; Szasz lo calificó de “religión corrupta, un culto fundado por Freud y perpetuado, principalmente, a través de la jerarquía clerical de la virgen María, de Freud y de toda la línea de teólogos. No es más que liturgia: sistemas teologales disfrazados de ciencia [...]”, y

Basaglia agregó que “el psiquiatra es un policía de parachoques y el psicoanalista es un manipulador”. Por su parte, Calderón estableció la diferencia en relación al tratamiento que ambos profesionales de la medicina utilizan:

El psicoanalista utiliza un método terapéutico, un método de tratamiento, muy largo, muy costoso y de posibilidades limitadas en cuanto a sus resultados. El psiquiatra clínico maneja muchísimos más enfermos, en un tiempo mucho menor, utiliza básicamente medicamentos y otras técnicas de psicoterapia breves, y es el que tiene la responsabilidad de atender a los pobres que nunca podrán psicoanalizarse.

Ante estas afirmaciones, Caruso disintió con Szasz respecto al carácter irracional y litúrgico del psicoanálisis, así como en relación al carácter mafioso del psicoanálisis institucionalizado a través de la IPA (Asociación Psicoanalista Internacional); en su lugar, calificó a la técnica como un intento “lo más fiel posible de entender al hombre, manipulándolo lo menos posible” y se pronunció a favor de que todas las instituciones tienen algo de mafia, de ahí la represión que “resienten los hombres”. Cerró su participación diciendo que el psicoanálisis no era un movimiento revolucionario en sí mismo,

pero puede serlo en nuestras manos [...]. Puede ser un instrumento, una ideología, mediante la cual el hombre que ha enfermado puede llegar a desenmascarar y aclarar el problema que lo aqueja y, en esta forma, puede liberarse de él. Lo anterior no es, quizás, un tratamiento médico y acepto que se diga que no es una actividad muy científica sino más bien una cierta labor con el ser humano para que éste logre tener una vida mejor y se convierta en un crítico de la sociedad, gracias a este instrumento.

Como puede observarse, estas mesas de discusión –algunas de las presentaciones se compilaron en un libro: *Razón, locura y sociedad*, editado por Siglo XXI en 1978- pueden ser analizadas como un catalizador de los debates que se estaban generando en el campo *psi* mexicano de la década del setenta. Como dijimos, integramos a este análisis parte de la discusión que allí se promovió porque consideramos que ésta formó parte de un “clima de época”, que generó modos de leer y prácticas de conversación en el campo *psi* mexicano, en los que se insertó y favorecieron la circulación y recepción de *Psicología: ideología y ciencia*.

Es decir, la edición del libro no sólo fue el producto de la redes y relaciones personales que el propio exilio de sus autores generó, sino que además se inscribió en una discusión académica más amplia que incluyó la traducción de *Escritos I*, generando una vía de acceso al psicoanálisis para aquellos interesados en el campo; el debate por el carácter científico del psicoanálisis; la discusión respecto al carácter represivo de las instituciones psiquiátricas y el lugar de las sociedades en la concepción, construcción y tratamiento de la enfermedad y la salud mental; la función ideológica de las instituciones psiquiátricas, psicoanalíticas y psicológicas. De la misma manera, su circulación, lectura e integración en esta discusión más amplia no dependió solo de su publicación: muchos libros son publicados y no logran generar efecto alguno. En este caso, ello fue posible gracias a su distribución y difusión, así como al sello editorial: una marca reconocible con credibilidad y prestigio (Dujovne, 2018).

ACERCA DE LOS EFECTOS DE LECTURA Y FORMACIÓN

En entrevista con Mariana Reyna, Rodolfo Álvarez del Castillo comenta:

Difícilmente podemos no reconocer que el libro fue muy importante en la construcción de nuestras demandas formativas. Salvo los conductistas que estaban muy imbuidos de la epistemología positivista y el método experimental, lo que los hacía sentirse científicamente superiores al resto de las corrientes psicológicas, [el abordaje epistemológico brillaba por su ausencia en el resto de las tendencias. Ese fue uno de los aportes más significativos del libro, además del abordaje del análisis de las ideologías y de las implicaciones sociopolíticas siempre presentes en toda práctica social](#) a través de los encargos sociales y el riesgo de los reduccionismos tan presentes cuando omitimos en nuestros análisis la dimensión socio-histórica de los fenómenos psíquicos en que intervenimos [...] (Reyna, M., 2019: s/p. El destacado es nuestro).

Como expresa el entrevistado, la publicación del libro supuso el esclarecimiento de las bases epistemológicas del psicoanálisis y su relación con la psicología; consideramos que inauguró también un modo de leer en el campo al postular que el psicoanálisis puede ser empleado como una herramienta para el análisis político, filosófico, sociológico, con valor para reflexionar sobre problemáticas específicas (Trejo, *op. cit.*).

Además de postular el valor discursivo y político del psicoanálisis, el texto alentó la discusión, en estas latitudes, sobre su carácter científico. No obstante, y como expresa García (2019), por el modo en que argumentaron, los althusserianos en general y los autores del libro en particular, estrecharon los problemas epistemológicos a una única concepción científica que debía permanecer incontaminada de otros saberes. “La insistencia con la idea de “ruptura epistemológica” –por lo demás, de dudosos fundamentos históricos e historiográficos- y la oposición entre ideología y ciencia derivó en

una pretendida superioridad epistémica desde la cual se establecieron criterios de demarcación sumamente rígidos” (García, *op. cit.*: 20).

En relación al propósito de los autores de hacer llegar la teoría psicoanalítica a un público amplio, Ordoñez (s/f) afirma que ello se vinculó al hecho de que el psicoanálisis fue concebido como una teoría capaz de orientar las prácticas de transformación de la estructura, en términos marxistas. Al respecto, Juan Capetillo Hernández recuerda:

[...] la verdad es que en ese momento no pensaba “quiero ser psicoanalista”, solamente había un interés teórico por conocer a Freud porque estaba excluido ahí en los estudios de la Licenciatura, excluido y atacado, ¿no? Rechazado. Entonces lo queríamos conocer y había esa inquietud siempre... Entonces viene este libro, nos cae muy... Porque además también en ese entonces estábamos muy interesados en el marxismo, estábamos en el activismo político universitario de izquierda, fueron años en que en México estuvo muy fuerte el marxismo en las universidades; hubo movimientos sociales bastante fuertes, tanto universitarios como obreros, campesinos. Entonces era un libro que pues hablaba de Freud, pero hablaba de Marx también, a través de Althusser. Entonces yo creo que sí es un libro que contribuyó a que mucha gente en México se acercara al psicoanálisis (Entrevista con Juan Capetillo Hernández, Ciudad de México, 09/12/2017. El destacado es nuestro).

Como se observa, *Psicología: ideología y ciencia* colaboró en la construcción de un público “amplio” al que hacer llegar la teoría psicoanalítica. Pero este efecto no debe ser comprendido sólo a partir de la elocuencia y pertinencia de las ideas que en sus páginas se expresan o de la estrategias de escritura que desplegaron los autores para los fines. Afirma García (2019), que la implantación

de un saber no depende sólo de las verdades intrínsecas al texto o de la importancia del autor, sino que es un proceso condicionado también por el accionar de los actores que lo reciben y se lo apropian en función de sus objetivos, de los medios disponibles, y de las disputas que se desatan con otros actores y saberes. Retomando las palabras del entrevistado: “también en ese entonces estábamos muy interesados en el marxismo, estábamos en el activismo político universitario de izquierda, fueron años en que en México estuvo muy fuerte el marxismo en las universidades”; de ahí que la publicación del libro en este país se haya conjugado con condiciones de posibilidad particulares que generaron efectos de lectura que los autores difícilmente imaginaron cuando en 1974 Braunstein lo trajo mecanografiado en sus maletas.

Por otra parte, y congruente con la idea del psicoanálisis comprimido a una teoría que debía ganar prestigio en el lugar por excelencia de legitimación de saberes: la universidad (Ordoñez, s/f), el libro se incorporó rápidamente como material de consulta en muchos programas de carreras de psicología, lo que facilitó no sólo su circulación y difusión, al multiplicar las prácticas de lectura, sino que además en tanto contenido curricular, el saber incluido en sus páginas se legitimó.

Finalmente, y entendiendo la formación como un proceso inacabado que traspasa los espacios institucionales y los contenidos curriculares de una carrera específica, para incluir todas aquellas prácticas, acontecimientos y personajes que dejan huella en la vida de los sujetos y los trans-forman, consideramos que la edición del libro en México, a pocos meses de haber arribado al país y en el contexto de un exilio muy elevado en número, generó efectos de formación intelectual y profesional en Néstor Braunstein.

Velasco (*op. cit.*), manifiesta que el texto representó una carta de presentación muy importante para los autores, quienes a partir de entonces comenzaron a ser reconocidos no sólo en México. En nuestro personaje en particular, consideramos que su edición también actuó como un “despertador” de su formación intelectual y profesional. Con ello no estamos invalidando la experiencia formativa con la que Braunstein llegó al exilio; al contrario, intentamos postular que la difusión del libro le permitió validar dicha formación, ya que su nombre se asoció rápidamente a las ideas allí contenidas, y lo transformó en un intelectual autorizado, a quien a partir de entonces comenzaron a convocar como ponente, conferencista, profesor, etc. “Nuestra presencia en México fue facilitada por el reconocimiento público que trajo la difusión del libro, aceptado por los profesores en las distintas universidades de la República mexicana y, posteriormente, en todos los países de Latinoamérica [...]”, recuerda Braunstein (2016: 90). Asimismo, y atendiendo a las razones por las cuales decidió quedarse en México, comenta:

Mis libros se traducían a otras lenguas, tenían repercusión más allá de las fronteras, participaba en actividades que se desarrollaban en otros ámbitos geográficos y con un grupo de gente que pensaba en la misma corriente freudiana, lacaniana, que era la mía. Esto me dio un lugar, un cierto prestigio, como alguien que había trascendido la frontera [Braunstein, *op. cit.*: 93-94].

Retomando sus palabras: la “repercusión más allá de las fronteras” de sus libros le permitió construir “un lugar, un cierto prestigio”, durante el tiempo del exilio. Lugar y prestigio que consideramos no se comprenden sin la puesta en contexto de la circulación y difusión de *Psicología: ideología y ciencia*, que hemos hecho hasta aquí.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta reconstrucción parcial de la historia de edición, recepción y circulación de *Psicología: ideología y ciencia*, intentamos dejar constancia de qué manera es en el cruce de actores diversos, instituciones y circunstancias histórico-sociales y disciplinares particulares donde hay que encontrar las respuestas a la pregunta por la relevancia que adquieren ciertas obras, ideas y personajes. No se comprende la importancia que ciertos saberes suscitan analizando solo sus cualidades epistémicas o el nombre propio que los acompaña, lo cual no supone en absoluto desestimar estos aspectos; por el contrario, ampliando el foco de análisis a los contextos, actores, instituciones que hacen posible que un saber despierte interés y un escriba se convierta en autor, complejizamos la mirada sobre los procesos de producción y circulación de ideas (García, *op. cit.*).

De ahí que nos pareció pertinente echar luz sobre las estrategias de escritura e intencionalidad de los autores, resumidas en un estilo de escritura muy pedagógico, vinculado al propósito de esparcir la teoría psicoanalítica a la mayor cantidad de público posible bajo el supuesto de que el psicoanálisis colaboraría en el despertar de la conciencia de clase. De la misma manera, analizamos el lugar que desempeñó el sello editorial Siglo XXI en la circulación y recepción del libro, así como también reconstruimos las condiciones de posibilidad que enmarcaron su edición, entre las que resaltamos: los vínculos afectivos personales que tejieron las redes del exilio de sus autores; las afinidades políticas del editor para con el texto y las ideas que sus páginas condensaron, y una discusión académica amplia que incluyó la edición en español de los *Escritos* y el debate respecto al carácter científico

del psicoanálisis, pero también el interés de muchos jóvenes mexicanos por el marxismo.

Asimismo, al concentrarnos en el “circuito de comunicación” que enmarca la vida de un libro (Darnton, 2010), nos propusimos visibilizar efectos que generó el texto no sólo para el campo *psi* sino también para la formación intelectual y profesional de uno de sus autores: Néstor A. Braunstein. En este sentido, y como dijimos, no estamos invalidando la formación previa a su exilio, sino que tratamos de comprender de qué manera la publicación y circulación del libro (con dos ediciones en 1975 y 1991, y 14 reimpressiones en su primera edición y 17 en su segunda), hizo posible que su presencia en México fuera facilitada por el reconocimiento público derivado de la difusión del texto.

Es decir, la prioridad fue postular que *Psicología: ideología y ciencia* nació en un contexto de enunciación particular y circuló en México multiplicando lecturas no sólo debido a las ideas impresas en sus páginas, sino al “clima de época” en el que se inscribió, el sello editorial que lo respaldó y el accionar de una serie de personajes que desempeñaron un importante papel para que todo ello fuera posible.

Finalmente, nos resta por hacer un trabajo más amplio que ponga a dialogar todo lo expuesto aquí con otros datos que enriquecerán la historia de la edición y circulación del texto. A las decisiones editoriales que, como expresamos, favorecieron la circulación de la obra y su llegada a los lectores, habría que agregar un análisis de la cantidad de ediciones y reimpressiones que lleva el texto y reconstruir, en la medida que las fuentes así lo permitan, las maneras y formas en que *Psicología: ideología y ciencia* llegó a los lectores: ¿Dónde se presentó? ¿Cómo se publicitó? ¿A qué precio se vendía? ¿Quiénes

participaron de la presentación? ¿En qué programas académicos se incluyó como material de consulta? ¿Quiénes escribieron reseñas? Por otra parte, algo más difícil de reconstruir para el historiador de estos temas, pero necesario de hacer, resulta fijar la atención en las prácticas de lectura para comprender cómo un mismo texto puede ser captado, comprendido o manejado de forma diferente en el contexto de una comunidad disciplinar particular y en una época dada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACHA, J. O. (2000). "La renovación de la historia del libro: la propuesta de Roger Chartier", *Información, cultura y sociedad*, nro. 3, pp. 61-74.
- BAULEO, A. (1988). "De Viena a Managua (necrológica de Marie Langer)", *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. 8, nro. 24, pp. 135-136.
- BLANCK-CEREJIDO, F. (2003). "El exilio de los psicoanalistas argentinos", en Yankelevich, P. (comp.). *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. México: INAH-Plaza y Valdés Editores, pp. 303-320.
- BRAUNSTEIN, N., PASTERNAK, M., BENEDITO, G. Y SAAL, F. (1975). *Psicología, ideología y ciencia*. México: Siglo XXI Editores.
- BRAUNSTEIN, N. (1964). "La reflexología vuelve a Pavlov", *Pasado y Presente*, año 2, núm. 5 y 6, abril-septiembre, pp. 100-107.
- _____. (2016). "La memoria individual, la memoria colectiva y la historia nos permiten ubicar el presente para proyectarnos hacia el futuro" en Alonso Coratella, G. *Exilio y universidad: argentinos en México, 1976-2016*. México: UNAM, pp. 83-96.
- BRUNO, P. (2014). *Sociabilidades y vida cultural. Buenos Aires, 1860-1930*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- BUCHBINDER, P. (2010). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- CARLI, S. (2012). "El viaje de conocimiento en las humanidades y las ciencias sociales. Un estudio de caso sobre profesores universitarios en la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX". Conferencia presentada en las XVII Jornadas Argentinas de Historia de la Educación, Argentina, Universidad Nacional de Tucumán, 17-19 de octubre (mimeo).
- CARPINTERO, E. Y VAINER, A. (2018). *Las huellas de la memoria II. Psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo II: 1970-1983*. Buenos Aires: Topía Editorial.
- CASTILLO, J. D. (1989). "Armando Suárez Gómez: un hombre insatisfecho". Fecha de consulta: 01/09/2019. Disponible en: <http://psicoanalisisextension.blogspot.com/2011/11/armando-suarez-por-juan-diego-castillo.html>
- CHARTIER, R. (2005). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa editorial.
- DARNTON, R. (2010). *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: FCE.
- DE DIEGO, J. L. (2013). "Lecturas de historias de la lectura", *Orbis Tertius*, XVII (19), pp. 42-58.
- DÍAZ, C. Y DUJOVNE, A. (2006). "Todo está en el catálogo. Notas sobre Arnaldo Orfila Reynal y Siglo Veintiuno Editores". *La biblioteca, Revista de la Biblioteca Nacional*, Nro. 4-5, pp. 490-500.
- DUJOVNE, A. (2018). "Efectos de lectura: problemas y propuestas para el estudio de las relaciones entre campo editorial y campo académico en las Ciencias Sociales y Humanas", *Prismas*, vol. 22, nro. 2, julio-diciembre. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 179-185.
- FERRARI, F. (2017). "Claudio Bermann: su rol en la configuración del perfil del psicólogo en Córdoba, Argentina (1958-1978)", *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, vol. 9, nro. 1, pp. 19-33. Fecha de consulta: 14 de marzo, 2020. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333450394005>
- GARCÍA, D. (2014). "¿De la Ilustración a la Revolución? Apuntes sobre la actividad editorial de *Pasado y Presente*", *Prismas-Revista de Historia Intelectual*, año 18, núm. 18. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 209-215.

- GARCÍA, L. (2019). *La incidencia del estructuralismo francés en la psicología argentina (1964-1976)*. Historia de la psicología, Cátedra 1, Unidad V. (mimeo).
- LAFOLLA CARDÓS, M. A. (2011). "Raúl Sciarretta y la epistemología del psicoanálisis en los años '70", *3er Congreso Internacional de Investigación*. La Plata: Facultad de Psicología. Fecha de consulta: 14 de marzo, 2020. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1462/ev.1462.pdf
- MANZANARES, M. (2016). "Los psicoanalistas rioplatenses en el exilio. Diálogos, aportes y discusiones más allá de los divanes mexicanos (1974-1985)". Tesis de maestría en Historia, México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- ORDOÑEZ, P. (2016). "De la recepción e implantación de un discurso", en Sosa, F (coord.). *Freud y Lacan en México. El revés de una recepción*. México: Emergente, pp. 139-149.
- _____. [s/f]. "La implantación de un deseo inédito". (mimeo).
- ORTEGA REYNA, J. (2016). "La multiplicidad contra el uno: una cartografía de la presencia de Louis Althusser en América Latina y el Caribe", *Estudios de filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, vol. 19. Mendoza: INCIHUSA – CONICET, pp. 1-11.
- PASTERNAK, M. (1994). "Freud y Lacan: de Althusser, un cuarto de siglo después", *Acheronta*. Fecha de consulta: 14 de marzo, 2020. Disponible en: <https://www.acheronta.org/acheronta9/alt-lac1.htm>
- SORÁ, G. (2017). *Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- STARCENBAUM, M. (2014). "Althusser en Argentina: cuestiones de orden teórico y metodológico. Avances de investigación", *IV Taller de Historia Intelectual*. (mimeo). Fecha de consulta: 14 de marzo, 2020. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/319588116_Althusser_en_Argentina_cuestiones_de_orden_teorico_y_metodologico
- _____. (2017a). "Marxismo, estructuralismo y psicoanálisis: itinerarios de Althusser en la cultura psicoanalítica argentina (1965-1976)", en Popovitch, A. (ed.), *Althusser desde América Latina*. Buenos Aires: Biblos, pp. 121-148.
- _____. (2017b). "Entre Lacan y el freudomarxismo: itinerarios de Althusser en la cultura psicoanalítica argentina", en Rodríguez, M. y Straczenbaum, M. (comp.), *Lecturas de Althusser en América Latina*. Santiago de Chile: Doble Ciencia, pp. 209-238.
- _____. (2017c). "Mauricio Malamud, filósofo comunista", en *Escritos (1969-1987). Malamud, Mauricio*; ed. y estudio preliminar. Marcelo Starczenbaum; pref. Fernanda Navarro. Santiago de Chile: Doble Ciencia, pp. 17-30.
- TERÁN, O. (2006). *De utopías, catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- TREJO, G. (2016). "De legos a autores, sus lecturas y las consecuencias en la transmisión del psicoanálisis en México, 1ª parte", en Sosa, F. (coord.). *Freud y Lacan en México. El revés de una recepción*. México: Emergente, pp. 157-196.
- VELASCO GARCÍA, J. Y PANTOJA PALMEROS, M. T. (2013). "La traducción al español de los escritos de Jacques Lacan ¿Una polémica fructífera?. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 16, (3), septiembre, 1055-1072. Fecha de consulta: 5 de junio, 2019. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/41874>
- VELASCO GARCÍA, J. (2014). *Génesis social de la institución psicoanalítica en México*. México: UAM-X/CPM.

ENTREVISTAS PUBLICADAS:

REYNA, MARIANA, "Múltiples vías hacia el psicoanálisis. Una experiencia en Monterrey en los setenta. Entrevista a Rodolfo Álvarez del Castillo", *Cuadernos de Melanie Klein* (núm. 10, marzo 2018). Fecha de consulta: 19 de junio, 2019. Disponible en: <https://roalvare.wixsite.com/cuadernos-klein/reyna-alvarez>.

ENTREVISTAS REALIZADAS POR LA AUTORA:

Entrevista con Fernando González, Ciudad de México, 01/09/2017.

Entrevista con Néstor Braunstein, Barcelona, España, 04/10/2017. Con la colaboración en la transcripción de Mariana Reyna.

Entrevista con Juan Capetillo Hernández, Ciudad de México, 09/12/2017. Con la colaboración en la transcripción de Mariana Reyna.

Comunicación personal con Néstor Braunstein, 23/12/2016.

RECURSOS AUDIOVISUALES:

GARCÍA SAINZ, P. (1975), *Encuentro "Locura y Sociedad"* (Parte 1, 2 y 3), Centro Técnico Tlalpan, México, Productora de Teleprogramas S.A. de C.V. Fecha de consulta: 01/09/2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yQLe8dN0sdw&t=375s>